

EL TIEMPO.—En Madrid: Máxima, 23,8°; mínima, 10,7°.—En provincias: Máxima, 34° en Sevilla; mínima, 8° en Teruel.—Tiempo probable en veinticuatro horas: Tiempo inseguro.—Presiones barométricas: Máxima, 711,6; mínima, 708,4.—Vientos: Cal; fuerza, 0.—Cielo: Despejado.—Lluvias: Santiago, 5; Santander, 24; Soria, 4; Vitoria, 11; Gerona, 4; y Tarragona, 1.

ESPAÑA EN 1829

Un memorial inédito dirigido a Fernando VII por D. P. Sáinz de Andino

POR FERNANDO DE LOS RIOS

UN HALLAZGO

Un día, como estuviesen descargando varios carros de libros y papeles enmohecidos en un viejo portal de una antigua calle de Granada donde se venden libros de ocasión, fui avisado a fin de que ojease algunas obras que el cifrado profesional del inculto anticuario había apartado como sospechosas de valia. Todo lo que allí llegó provenía de una casa de prosapia que había conservado esa herencia de Narváez y de la cual se deshacía por impertinente. Legajos y libros, salvo un pequeño grupo, pasaron directamente como papel viejo a la fábrica donde se confecciona el de envolver llamada de estraza, que tanto se usa en las tiendas humildes. Probablemente—varias razones me lo hacen sospechar—, los legajos desaparecidos contenían una documentación preciosa para la historia política del siglo XIX.

Entre lo que pude salvar figura un libro manuscrito, compuesto de 288 hojas foliadas, fechado en Madrid a 22 de julio de 1829, encuadernado en piel, a la española, con adornos dorados que aun recuerdan el gusto del siglo XVIII y con un tejuelo que dice: "Exposición a S. M. sobre la situación política de la Monarquía". La portada interior del libro reza: "Exposición al Rey N. S. sobre la situación política del Reyno y medios de su restauración. Hecha de orden de S. M. en el año de 1829 por el señor don Pedro Sáinz de Andino, Ministro y Fiscal más antiguo del Supremo Consejo de Hacienda". De esta obra no hay antecedentes en la Biblioteca Nacional, ni se halla mencionada por el Sr. Sánchez Alonso en sus "Fuentes de la historia española e Hispanoamericana"; mas ignoro si existe otro ejemplar o alguna mención de la "Exposición" de Sáinz de Andino en la Academia de la Historia o en la Biblioteca y Archivo del Palacio Real. En todo caso, y puesto que la Academia de Jurisprudencia ha consagrado justificada atención a la personalidad relevante del autor del Código de Comercio de 1829, le ofrezco este mi ejemplar para la memoria del autor, quiera darlo a la imprenta. Con ello enriquecería el conocimiento defectuoso que se tiene de la época a que se refiere el egregio Sáinz de Andino.

MUY SIGLO XVIII

Pertenece la ideología del autor de la "Exposición" a la gran familia intelectual del siglo XVIII español. A juzgar por sus propias citas, inspira su visión civil en Campanianes, Jovellanos y Cabarrús; sin embargo, los tres men-

cionados aceptaban principios que Sáinz de Andino no comparte; mas el absoluto silencio en que envuelve al régimen constitucional, no denota de modo harto claro que su silencio era artificioso? Podría Sáinz de Andino haber hecho objeto de reflexión lo que formaba el nervio dramático de su tiempo? Y si así es, ¿por qué rebalsa al referirse a las épocas constitucionales? "Heridos de muerte—escribe—con las usurpaciones, rebeliones y traiciones de los últimos veinte años... El decreto de 2 de diciembre de 1819 incumplido a causa de los malhadados acontecimientos del mes siguiente..."

Sáinz de Andino en esta obra muestra un hombre "muy siglo XVIII"; pero de la mejor y más seria cepa. Quien hoy piense y medite sobre las cuestiones que atañen al régimen constitucional debe comenzar por releer las obras de los progenitores de Sáinz de Andino y, a ser posible, la de este, porque todas tienen una concepción administrativa de la vida del Estado que por no haber existido en el siglo XIX hizo del régimen constitucional un meromero vacío, fácil de convertir en instrumento de opresión. Una Constitución a la que no complementa un sistema de ordenación administrativa perfectamente congruente con los principios de aquélla es una burla jurídica, pues por la acción administrativa se invalida lo que como principio constitucional se proclama. Quien esto escribe hace muchos años que viene insistiendo en ese extremo; mas al leer en Sáinz de Andino una descripción de lo que acontecía en los pueblos en el año 1829 con motivo de la imposición de arbitrios, descripción que coincide con la que tantas veces hemos presenciado, afirmarse en su criterio de que nunca ha existido aquí un régimen positivamente orientado hacia el Estado de Derecho que es el Estado constitucional—porque siempre se ha rehuido el régimen de responsabilidad.

(Continúa en segunda plana.)

HORARIO

OTRO PUEBLO ESPAÑOL

Este viejo pueblo español está lleno de gatos desahogados que no encuentran basuras en ninguna esquina, saetas que se disparan por las troneras como disparos de la ganusa.

Al lado de la catedral hay un tiro al blanco como única fiesta de la ciudad vieja, como residuo abandonado de una antigua feria. (Evoca junto a la catedral que en

el cielo deberá haber muchos tiros al blanco para divertir el largo almorzamiento practicando la puertería disparando inocentes preciados de aire comprimido.)

Hay piazuelas tan silentes y en las que sucede tan poco, que la más saliente es aquella en que se reúnen todos los tictacs de la ciudad, los constantes latidos de las péndolas de todos los relojes. (¿Qué van a hacer los gatos con esa única basura?)

Pasa un ciego que revela cómo el labriego no interpreta el mundo de alrededor. No perdona al que va delante con su bastón de madera de hierro, que avanza en largos compass, haciendo sonar el regatón y sacando chispas de las losas.

Los guías que sabían explicar los grandes monumentos se han muerto de hambre, y ya no queda quien explique a qué devoción está erigido ese monumento ni las sabrosas historias del gran Arco. "¡Un guía! ¡Un guía!—piden ansiosos los turistas, y nadie responde, mirándolos los chicos como analfabets hasta del decir.

Suenan a poco cubierto toda la ciudad, y las Congregaciones religiosas que aún persisten abren cajita más fosas en el jardín conventual.

Las piedras de sus numerosos monumentos cada vez son más escultricas porque el pasado invierno las ha dado moribundos que só-

lo adquieren las aristas de lo verdadero, y ahora el sol del nuevo verano recuce como barro primivo esta piedra acedada de siglos.

Las casas de huéspedes están deshabitadas, y las viejeras que las dirigen guisan lo que no se sabe en aceite de huesos de aceluna. Una de ellas vive sólo de tener la llave de un balcón con escalera propia, que tiene para presenciar las procesiones en la plaza, y en cuyo vano pone con letra del XVII: "Este balcón y sitio que lo da entrado es de D. Pedro Soborzano, caballero de la Orden de Calatrava, etc., etc."

Y en este gran vacío de miseria y de soledad en que vive el magnífico pueblo castellano, se oyen estos días cachuchos de envidia.

—¿No dicen que han fabricado un viejo pueblo español de planta nueva?

—Sí, eso dicen.

—¿Por qué no se celebrará aquí mismo una Exposición o nos llevan a allá con todas las piedras numeradas?

—¿Si que es raro que no hayan pensado en esto!

—Y mientras el viejo nuevo pueblo vive en plena exhibición y largueza, el viejo pueblo viejísimo no sabe qué hacer con sus piedras y con sus habitantes!

Ramón GOMEZ DE LA SERNA

(Prohibida la reproducción.)

LOS GRANDES VUELOS

Ayer emprendieron el vuelo trasatlántico los aviones "Canario" y "Llama Verde"

ESTE ULTIMO CAYO A TIERRA POCO DESPUES DE INICIADO EL VUELO, SIN QUE LOS TRIPULANTES SUFRIERAN DAÑO ALGUNO

(Servicio especial de EL SOL) OLD ORCHARD 13 (5 t).—Los aviones Lefevre y Assolant, tripulados por el "Canario", y acompañados del Sr. Lotti, han tomado el vuelo a las diez horas y ocho minutos de esta mañana, hora americana, para emprender la travesía del Atlántico. (Fébus.)

(Servicio especial de EL SOL) El "Llama Verde" cae a tierra OLD ORCHARD 13 (12 n.).—(Urgente).—El avión trasatlántico "Llama Verde" ha caído a tierra momentos después de iniciar el vuelo con destino a Roma. (Fabra.)

OLD ORCHARD 13 (5 t).—El avión "Llama Verde" se ha estrellado al iniciar esta mañana el vuelo trasatlántico. Se ignoran más detalles del accidente. Los aviadores tripulantes del "Canario" y del "Llama Verde" decidieron ayer salir esta mañana para atravesar el Atlántico en vista de las noticias favorables que habían recibido respecto al buen estado atmosférico sobre el Atlántico. (Fébus.)

OLD ORCHARD 13 (12 n.).—Parece ser que el accidente del "Llama Verde" se debió a haberse entrado las ruedas en la arena cuando rodaba sobre la playa. Se cree que se ha roto una de las alas del avión. Los tripulantes no sufrieron daño alguno. (Fabra.)

El vuelo del "Canario" OLD ORCHARD 13 (11 n.).—El "Canario" despegó a las diez de la mañana, hora americana, de 11 a

hora perfecta. El aparato lleva consigo 1.100 galones de esencia. La multitud ha aclamado calorosamente a los tres aviadores. (Radio.)

OLD ORCHARD 13 (11 n.).—Antes de salir, el aviador francés Assolant ha declarado que tenía el propósito de volar sobre el cabo Sable, costa meridional de nueva Escocia, según el Suroeste hasta el punto que se cifra en 41 grados de latitud y 47 de longitud, continuando luego al Nordeste hasta la posición 47 grados latitud y 29 longitud, y continuar luego al Este, volando a lo largo del paralelo 47 hasta Saint-Nazaire, y desde allí a París. (Radio.)

El "Canario" vuela perfectamente OLD ORCHARD 13 (11 n.).—Un hidroavión que ha salido escoltando al "Canario" en su vuelo sobre el mar ha regresado esta tarde a Old Orchard. Sus tripulantes se declaran que se separaron de él a una gran velocidad y que el motor funcionaba excolemente.

A las sesenta y cinco minutos de su salida se señalaba su paso por las islas de las Azores, con rumbo al Estado del Maine, frente a la ciudad de Augusta. (Radio.)

Se ha visto al "Canario" volando velozmente OLD ORCHARD 13 (12 n.).—Un faro situado a 20 millas de la costa anuncia que a las 11,15 ha visto al avión "Canario" a una distancia de 80 millas volando velozmente a una altura relativamente pequeña con rumbo al Este. (Fabra.)

OLD ORCHARD 13 (12 n.).—(Urgente).—El avión trasatlántico "Canario" ha emprendido el vuelo con dirección a Francia esta mañana, a las diez y ocho minutos. (Fabra.)

Informes meteorológicos LONDRES 13 (12 n.).—Según el "Star", el ministerio del Aire anuncia que los aviadores franceses realizan el vuelo sobre el Atlántico en condiciones que no son precisamente ideales. Por el contrario, los pilotos del "Canario" encuentran grandes lluvias cerca de las costas americanas, y luego, nuevamente, al acercarse a Irlanda. (Fabra.)

EL VUELO CONDOURET Y MAILLOUX SEVILLA 14 (3 m.).—Hemos hablado esta madrugada con los aviadores Condouret y Mailloux, los cuales nos han manifestado que se trata de una verdadera patraña el que se haya prohibido el vuelo por la Embajada de Francia y que se haya ordenado la intervención del aparato. Agregaron que es cierto que un comandante francés, conde de ellos, marchó a Madrid a la Embajada, por encargo suyo, para esclarecer algunas dudas sobre el vuelo; pero que es tan falsa la noticia de la prohibición, que los señores Mailloux y Condouret han de emplear en su viaje a Nueva York.

Esta madrugada han recibido noticias de París diciéndonos que ha mejorado el tiempo en el Atlántico, y esperan que pronto mejoren las Azores. De ser así, han dicho los aviadores que emprenderán el vuelo en la madrugada del sábado al domingo próximos. (Fébus.)

Obsequio a los aviadores franceses SEVILLA 13 (3 m.).—Esta mañana, la colonia francesa ha obsequiado con una comida íntima a los aviadores que se proponen realizar el vuelo Sevilla-Nueva York.

Otro vuelo trasatlántico JACKSONVILLE 13 (10 m.).—La joven aviadora miss Agnes Nellig ha manifestado que trata de efectuar un vuelo trasatlántico desde esta población a Lisboa, continuando luego a Madrid.

Efectuará la travesía el verano próximo, y la hará sola o acompañada por otra mujer. (Asociación Press.)

LOS ACTOS DE AYER

El Consejo de la Sociedad de Naciones

BAJO EL SIGNO DE LA S. DE N.

Por el salón rojo y blanco del Senado ha pasado un cabellón gigante. No es el corcel devastador de ningún Atila; en la buelta de su casco ha salido el verde. Clares varones de las naciones más diversas han acudido para inclinarse sobre esta buelta mágica. Detrás de ellos los siguen atentamente, obedeciendo la menor de sus indicaciones, salen y entran con papeles misteriosos, repiten lo que hablan o anotan lo que escriben sus ayudas: secretarios, truchimanes, taquígrafos y mecanógrafos. Desde los escaños vitales, cien periodistas los contemplan. A los palcos se asoma escéptico el alto mundo de las damas y los diplomáticos, y en las gradas de los curiosos hay un hombre de buena fe que mira fijamente la operación contenida por el cristal de sus gafas. En la blancura de los muros, escritas con fuego, están las palabras del abracadabra, como Azérraga, Montero Ríos y otros por el estilo, completamente indecifrabiles. Los claros varones levantan la cabeza de la huella verde para hablar suavemente en idiomas varios, pero todos extraños, nunca oídos en aquel recinto. Los ulteriores se quedan estupefactos, queijos, atados en sus galones, sin poder intervenir, sin que nadie los llame, sin saber lo que está pasando.

Hay momentos en que este Consejo de diversas naciones parece descaído en pleno por la verde; cantaría de alguna minoría nacional. Sobre el tapete verde, de la diplomacia y de los juegos, de los juegos de manos y de los juegos de manos, se van los bustos para ver las manos algunas veces sólo las cabezas parlantes, que hablan con la mesura y la sabiduría propias de esta clase de cabezas. Y también, según es costumbre en estas cabezas sabias, suelen hablar con los ojos, moviendo los párpados en vez de los labios. La oratoria de la cabeza parlante es, naturalmente, la oratoria del hombre sentido. Cosa digna de observarse: el orador sentido gestucula menos con el rostro que el orador de pie, porque gestucula menos con el cuerpo. Pero a cada cabeza parlante que prudentemente, como ha hablado, se calla, levántase, muestra su cuerpo entero y agitado, el truchimán, el mismo que el vocero de feria que hace hablar a sus cabezas y las regaña. Las cabezas sabias no se dan por enteradas y siguen hablando por turno.

En fin: se han abierto y cerrado como labios los ojos emboscados del francés, los ojos redondos del alemán, los ojos almejas del eslavo, los ojos ya hundidos ya salidos del americano y del español, y los ojos rasgados del japonés, los ojos asiáticos, presidenciales en toda reunión de ojos; y todos estos ojos, según las necesidades del discurso, se han vestido con las gafas o se han mostrado desnudos. En fin: las cabezas parlantes son recogidas y llevadas por sus cuerpos respectivos, dejando descubierta la huella verde, la mesa en forma de herradura, signo de la buena suerte. La huella que deja el Parlamento internacional en el salón vacante del Senado español.

(Prohibida la reproducción.)

LA SESION DE AYER

A las diez y media llegaron los delegados al Senado y pasaron a reunirse en sesión privada, como se había dicho. De lo tratado en ella dieron la siguiente

Nota oficial: "El presidente, Sr. Adachi, ha leído un telegrama de Sr. Austen Chamberlain agradeciendo al Consejo los testimonios de simpatía que le habían sido dirigidos y reiterando al Consejo sus sentimientos de adhesión."

De acuerdo con el informe del representante del Canadá, el Consejo declaró el nombramiento del personal del Comité Central Permanente del Comité, designando como secretario al Sr. Theodoff.

El Sr. Adachi, en su calidad de ponente para las cuestiones de minoría, dio algunas informaciones suplementarias y recibió algunas precisiones sobre las modalidades de ejecución de los Acuerdos germanopolacos concertados en París en abril último y relativos a ciertos establecimientos de la Alta Silesia.

Sesión pública

A continuación pasaron al salón de sesiones para celebrar la sesión pública sobre la minoría.

Las tribunas y los escaños estaban completamente llenos, debido a la expectación que despertaba la importancia de la cuestión que iba a tratarse.

Al declararse abierta la sesión, el Sr. Villegas, representante de Chile, dió cuenta a sus compañeros de la firma del acuerdo entre Chile y Perú sobre la cuestión de Tacna. Arica en los siguientes términos: "Tengo el honor y la satisfacción de comunicar al Consejo, en nombre de mi Gobierno, que la grave cuestión relacionada con la soberanía de los territorios de Tacna y Arica, que han perturbado por largos años las buenas relaciones entre Chile y el Perú, ha sido resuelta por medio de un Tratado que acaba de ser firmado en Lima por los plenipotenciarios de ambos países."

Este conflicto, que se ha prolongado por cerca de cuarenta años amenazaba la paz entre nuestros dos pueblos, con peligro de perturbar la armonía continental.

Fueron vanos los sinceros esfuerzos de ambos Gobiernos y la gestiones cordiales de las naciones amigas. El arbitraje mismo, al cual recurrieron ambos países en su afán de conciliación, no logró tampoco producir los resultados anhelados.

Fue el espíritu nuevo de solidaridad que anima a la Humanidad después de la guerra mundial—y del cual la Sociedad de Naciones es la encarnación viviente—, al ejercer su influencia bienhechora en la América española, lo que permitió a Chile y al Perú la realización del feliz acuerdo de que doy cuenta.

Consideramos que el nuevo Tratado resuelve en forma total y definitiva la antigua y única cuestión existente entre Chile y el Perú derivada de la interpretación de una de las cláusulas del Tratado de Aneón, y creemos que aquél elimina toda posibilidad de futuros conflictos entre pueblos unidos por un común sentimiento de la sombra de la paz, basada en el respeto de los acuerdos internacionales.

Me es especialmente grato, en los momentos en que el Consejo, aceptando la amable invitación del Gobierno de S. M. el Rey de España se reúne en Madrid, realizar un hecho elocuente que evoca el espíritu de progreso y de cordialidad a que tiende la vida actual; fueron los valerosos oficiales aviadores Jiménez e Iglesias, cuyas hazañas han conquistado la admiración universal, los que, encontrándose en Chile durante las negociaciones, cumplieron la noble y alta misión de llevar desde Santiago a por veinticuatro horas la salida del pabellón de España los documentos

LOS ACTOS DE AYER

El Consejo de la Sociedad de Naciones

BAJO EL SIGNO DE LA S. DE N.

Por el salón rojo y blanco del Senado ha pasado un cabellón gigante. No es el corcel devastador de ningún Atila; en la buelta de su casco ha salido el verde. Clares varones de las naciones más diversas han acudido para inclinarse sobre esta buelta mágica. Detrás de ellos los siguen atentamente, obedeciendo la menor de sus indicaciones, salen y entran con papeles misteriosos, repiten lo que hablan o anotan lo que escriben sus ayudas: secretarios, truchimanes, taquígrafos y mecanógrafos. Desde los escaños vitales, cien periodistas los contemplan. A los palcos se asoma escéptico el alto mundo de las damas y los diplomáticos, y en las gradas de los curiosos hay un hombre de buena fe que mira fijamente la operación contenida por el cristal de sus gafas. En la blancura de los muros, escritas con fuego, están las palabras del abracadabra, como Azérraga, Montero Ríos y otros por el estilo, completamente indecifrabiles. Los claros varones levantan la cabeza de la huella verde para hablar suavemente en idiomas varios, pero todos extraños, nunca oídos en aquel recinto. Los ulteriores se quedan estupefactos, queijos, atados en sus galones, sin poder intervenir, sin que nadie los llame, sin saber lo que está pasando.

Hay momentos en que este Consejo de diversas naciones parece descaído en pleno por la verde; cantaría de alguna minoría nacional. Sobre el tapete verde, de la diplomacia y de los juegos, de los juegos de manos y de los juegos de manos, se van los bustos para ver las manos algunas veces sólo las cabezas parlantes, que hablan con la mesura y la sabiduría propias de esta clase de cabezas. Y también, según es costumbre en estas cabezas sabias, suelen hablar con los ojos, moviendo los párpados en vez de los labios. La oratoria de la cabeza parlante es, naturalmente, la oratoria del hombre sentido. Cosa digna de observarse: el orador sentido gestucula menos con el rostro que el orador de pie, porque gestucula menos con el cuerpo. Pero a cada cabeza parlante que prudentemente, como ha hablado, se calla, levántase, muestra su cuerpo entero y agitado, el truchimán, el mismo que el vocero de feria que hace hablar a sus cabezas y las regaña. Las cabezas sabias no se dan por enteradas y siguen hablando por turno.

En fin: se han abierto y cerrado como labios los ojos emboscados del francés, los ojos redondos del alemán, los ojos almejas del eslavo, los ojos ya hundidos ya salidos del americano y del español, y los ojos rasgados del japonés, los ojos asiáticos, presidenciales en toda reunión de ojos; y todos estos ojos, según las necesidades del discurso, se han vestido con las gafas o se han mostrado desnudos. En fin: las cabezas parlantes son recogidas y llevadas por sus cuerpos respectivos, dejando descubierta la huella verde, la mesa en forma de herradura, signo de la buena suerte. La huella que deja el Parlamento internacional en el salón vacante del Senado español.

(Prohibida la reproducción.)

LA SESION DE AYER

A las diez y media llegaron los delegados al Senado y pasaron a reunirse en sesión privada, como se había dicho. De lo tratado en ella dieron la siguiente

Nota oficial: "El presidente, Sr. Adachi, ha leído un telegrama de Sr. Austen Chamberlain agradeciendo al Consejo los testimonios de simpatía que le habían sido dirigidos y reiterando al Consejo sus sentimientos de adhesión."

De acuerdo con el informe del representante del Canadá, el Consejo declaró el nombramiento del personal del Comité Central Permanente del Comité, designando como secretario al Sr. Theodoff.

El Sr. Adachi, en su calidad de ponente para las cuestiones de minoría, dio algunas informaciones suplementarias y recibió algunas precisiones sobre las modalidades de ejecución de los Acuerdos germanopolacos concertados en París en abril último y relativos a ciertos establecimientos de la Alta Silesia.

Sesión pública

A continuación pasaron al salón de sesiones para celebrar la sesión pública sobre la minoría.

Las tribunas y los escaños estaban completamente llenos, debido a la expectación que despertaba la importancia de la cuestión que iba a tratarse.

Al declararse abierta la sesión, el Sr. Villegas, representante de Chile, dió cuenta a sus compañeros de la firma del acuerdo entre Chile y Perú sobre la cuestión de Tacna. Arica en los siguientes términos: "Tengo el honor y la satisfacción de comunicar al Consejo, en nombre de mi Gobierno, que la grave cuestión relacionada con la soberanía de los territorios de Tacna y Arica, que han perturbado por largos años las buenas relaciones entre Chile y el Perú, ha sido resuelta por medio de un Tratado que acaba de ser firmado en Lima por los plenipotenciarios de ambos países."

Este conflicto, que se ha prolongado por cerca de cuarenta años amenazaba la paz entre nuestros dos pueblos, con peligro de perturbar la armonía continental.

Fueron vanos los sinceros esfuerzos de ambos Gobiernos y la gestiones cordiales de las naciones amigas. El arbitraje mismo, al cual recurrieron ambos países en su afán de conciliación, no logró tampoco producir los resultados anhelados.

Fue el espíritu nuevo de solidaridad que anima a la Humanidad después de la guerra mundial—y del cual la Sociedad de Naciones es la encarnación viviente—, al ejercer su influencia bienhechora en la América española, lo que permitió a Chile y al Perú la realización del feliz acuerdo de que doy cuenta.

Consideramos que el nuevo Tratado resuelve en forma total y definitiva la antigua y única cuestión existente entre Chile y el Perú derivada de la interpretación de una de las cláusulas del Tratado de Aneón, y creemos que aquél elimina toda posibilidad de futuros conflictos entre pueblos unidos por un común sentimiento de la sombra de la paz, basada en el respeto de los acuerdos internacionales.

Me es especialmente grato, en los momentos en que el Consejo, aceptando la amable invitación del Gobierno de S. M. el Rey de España se reúne en Madrid, realizar un hecho elocuente que evoca el espíritu de progreso y de cordialidad a que tiende la vida actual; fueron los valerosos oficiales aviadores Jiménez e Iglesias, cuyas hazañas han conquistado la admiración universal, los que, encontrándose en Chile durante las negociaciones, cumplieron la noble y alta misión de llevar desde Santiago a por veinticuatro horas la salida del pabellón de España los documentos

EDITORIALES

La política arancelaria de los Estados Unidos

Días pasados comentábamos y apoyábamos una petición de los exportadores españoles para la denuncia del "modus vivendi" comercial con los Estados Unidos. En aquel editorial detallamos las nuevas elevaciones de derechos arancelarios que nuestra exportación agrícola encontraría en los Estados Unidos. Si las tarifas propuestas fueran aprobadas, la mayor parte de nuestros productos verían cerrado su acceso al territorio norteamericano, y, en consecuencia, pedíamos la denuncia del "modus vivendi" para contestar por nuestra parte con adecuadas medidas a tal política aduanera. El proyecto de arancel ha sido aprobado por el Congreso, mas encuentra dificultades en el Senado. No porque el Senado se oponga a su tendencia proteccionista. Por el contrario, a causa de la "poca" protección que dispensa a los productos agrícolas. En la Casa Blanca—dicen las informaciones—se están recibiendo energicas protestas de poderosas organizaciones agrícolas, y el propio Presidente, Mr. Hoover, está muy poco satisfecho del proyecto por las razones indicadas. La opinión general es que el proyecto no llegará a ser ley si no se le modifica en un sentido de mayor proteccionismo para la agricultura.

Al mismo tiempo que en España se registra la alarma en otros países contra los aranceles norteamericanos, que acusan, no ya una tendencia proteccionista, sino lindante con el prohibicionismo. Un órgano financiero italiano, "Il Sole", otro periódico, "La Tribuna", y un general los diarios fascistas, han publicado artículos sobre este tema. En estos artículos se habla sobre las consecuencias en la Europa central de esta política arancelaria. Donde no se ven protestas de esta clase, es en los periódicos de Francia, Inglaterra y Alemania, seguramente por razones políticas, ya que estos tres países no pueden declararse fácilmente en contra de la política aduanera norteamericana. Por esto no será fácil que prospere la idea, más o menos explícita, que inspira todos esos artículos: la solidaridad de toda Europa en defensa de sus intereses económicos, mediante una política arancelaria común contra los Estados Unidos.

Están éstos cada vez más convencidos de la eficacia de su proteccionismo. Su gran desarrollo industrial es una poderosa y evidente razón, contra la cual nada servirá otra clase de consideraciones. Y como en Norteamérica todo lo económico se revista de una envoltura religiosa se predica por aquellas tierras que el alzamiento respecto a Europa, la cantidad y variedad de producciones que permiten a los Estados Unidos bastarse a sí mismos, es un don de la Providencia, un signo del favor divino, que los hombres no deben contrariar. El proteccionismo va convirtiéndose en un dogma religioso. Pero el caso es que, además, los Estados Unidos van aparejando rápidamente los mercados de toda América, de Oriente; van aparejando también todos las primeras materias del mundo, de las que poseen ya el cincuenta por ciento; impiden la emigración, que llevaría a sus industrias parte del personal europeo vacante; prestan sus dólares a todos los países europeos, sin que éstos puedan devolverlos por medio de mercancías. A este paso, Europa se encontrará sin mercados donde transformar, sin manera de pagar sus deudas y con una gran masa de trabajadores parados. Se comprende que los observadores del futuro se alarmen y propongan medios comunes de defensa. En tanto llegan éstas a realización—si alguna vez llegan—, bueno será que cada país tome sus precauciones. En cuanto a España, sin necesidad de atender a augurios tan catastróficos, la elevación proyectada en los aranceles norteamericanos, que destruye la reciprocidad comercial, basta para que iniciemos la defensa en la forma propuesta por nuestros exportadores.

El pedrisco

Todos los años hace su trágica visita. Señalan su ruta las mieses machacadas, los árboles sin hojas y sin fruto y los regadíos convertidos de pronto en tierras sin vida y cubiertas con los despojos de la catástrofe. Todos los años ocurre lo mismo, y como todos los años el pedrisco ha devastado en pocos minutos la labor de unos cuantos meses. Comarcas

NO HAY QUE ABUSAR

Cuando Austria-Hungría era un poderoso Imperio, sus mujeres descolaban entre las más bellas y elegantes del mundo. Cabía sospechar si se trataba de un caso de exageramiento. Si era la fuerza de las armas y de la privilegiada posición política lo que acumulaba en un mismo sueto tanto poder, tanta riqueza, tanta hermosura. Pero no. Desbaratado el Imperio, y emborreadas y ensqueciadas sus ramas, una "miss Hungria" conquistó el trono de la belleza de Europa, y una "miss Austria" acabó de ser proclamada emperatriz de la belleza universal. No son, por lo tanto, cuestión de cañones esta clase de soberanías. Al contrario. La belleza rehace en cierto modo lo que destruyeron los cañones. Si "miss Universo" y "miss Europa" se dan la mano por encima de su frontera, reconstituyen de una manera ideal el Imperio austrohúngaro, sin peligro ni amenaza para nadie, sin complicaciones bélicas. Los hombres no deben contrariar. El proteccionismo va convirtiéndose en un dogma religioso. Pero el caso es que, además, los Estados Unidos van aparejando rápidamente los mercados de toda América, de Oriente; van aparejando también todos las primeras materias del mundo, de las que poseen ya el cincuenta por ciento; impiden la emigración, que llevaría a sus industrias parte del personal europeo vacante; prestan sus dólares a todos los países europeos, sin que éstos puedan devolverlos por medio de mercancías. A este paso, Europa se encontrará sin mercados donde transformar, sin manera de pagar sus deudas y con una gran masa de trabajadores parados. Se comprende que los observadores del futuro se alarmen y propongan medios comunes de defensa. En tanto llegan éstas a realización—si alguna vez llegan—, bueno será que cada país tome sus precauciones. En cuanto a España, sin necesidad de atender a augurios tan catastróficos, la elevación proyectada en los aranceles norteamericanos, que destruye la reciprocidad comercial, basta para que iniciemos la defensa en la forma propuesta por nuestros exportadores.

EL PEDRISCO

Todos los años hace su trágica visita. Señalan su ruta las mieses machacadas, los árboles sin hojas y sin fruto y los regadíos convertidos de pronto en tierras sin vida y cubiertas con los despojos de la catástrofe. Todos los años ocurre lo mismo, y como todos los años el pedrisco ha devastado en pocos minutos la labor de unos cuantos meses. Comarcas

El pedrisco

Todos los años hace su trágica visita. Señalan su ruta las mieses machacadas, los árboles sin hojas y sin fruto y los regadíos convertidos de pronto en tierras sin vida y cubiertas con los despojos de la catástrofe. Todos los años ocurre lo mismo, y como todos los años el pedrisco ha devastado en pocos minutos la labor de unos cuantos meses. Comarcas

El pedrisco

Todos los años hace su trágica visita. Señalan su ruta las mieses machacadas, los árboles sin hojas y sin fruto y los regadíos convertidos de pronto en tierras sin vida y cubiertas con los despojos de la catástrofe. Todos los años ocurre lo mismo, y como todos los años el pedrisco ha devastado en pocos minutos la labor de unos cuantos meses. Comarcas

El pedrisco

Todos los años hace su trágica visita. Señalan su ruta las mieses machacadas, los árboles sin hojas y sin fruto y los regadíos convertidos de pronto en tierras sin vida y cubiertas con los despojos de la catástrofe. Todos los años ocurre lo mismo, y como todos los años el pedrisco ha devastado en pocos minutos la labor de unos cuantos meses. Comarcas

El pedrisco

Todos los años hace su trágica visita. Señalan su ruta las mieses machacadas, los árboles sin hojas y sin fruto y los regadíos convertidos de pronto en tierras sin vida y cubiertas con los despojos de la catástrofe. Todos los años ocurre lo mismo, y como todos los años el pedrisco ha devastado en pocos minutos la labor de unos cuantos meses. Comarcas

El pedrisco

Todos los años hace su trágica visita. Señalan su ruta las mieses machacadas, los árboles sin hojas y sin fruto y los regadíos convertidos de pronto en tierras sin vida y cubiertas con los despojos de la catástrofe. Todos los años ocurre lo mismo, y como todos los años el pedrisco ha devastado en pocos minutos la labor de unos cuantos meses. Comarcas

El pedrisco

Todos los años hace su trágica visita. Señalan su ruta las mieses machacadas, los árboles sin hojas y sin fruto y los regadíos convertidos de pronto en tierras sin vida y cubiertas con los despojos de la catástrofe. Todos los años ocurre lo mismo, y como todos los años el pedrisco ha devastado en pocos minutos la labor de unos cuantos meses. Comarcas

DICCIONARIO MODERNO DE MITOLOGIA, por Bagaría